

CUARTA SEMANA DE PASCUA  
MARTES 27 ABRIL 2021

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo  
según San Juan Juan 10, 22-30

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Por entonces se celebraba en Jerusalén la fiesta de la Dedicación. Era invierno y Jesús caminaba por el Templo, en el pórtico de Salomón. Los judíos lo rodearon y le preguntaron: «¿Hasta cuándo nos vas a tener en suspenso? Si tú eres el Mesías, ¡dilo claramente!». Jesús les respondió: «Ya lo dije, pero ustedes no me creen. Las obras que hago en nombre de mi Padre dan testimonio de mí. Pero ustedes no

creen, porque no son de mis ovejas. Mis ovejas oyen mi voz, yo las conozco y ellas me siguen; yo les doy vida eterna: ellas jamás perecerán y nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre, que me las dio, es más grande que todos y nadie puede arrebatarlas de la mano de mi Padre. El Padre y yo somos uno».

**Palabra del Señor**



## Comentario al texto

La fiesta de la Dedicación del Templo o de las Luminarias recordaba la victoria de Judas Macabeo sobre los dominadores griegos en el año 164 a. C. y la posterior consagración del Templo, profanado por el rey Antíoco (1 Mac 1, 41-64 y 4, 36-59). En este marco, Jesús se revela como el Mesías, uno con Dios, quien le ha entregado sus ovejas (Jn 10, 22-30), y muestra que los signos que realiza prueban esta íntima comunión del Hijo con el Padre (Jn 10, 31- 38).

Jesús es la Palabra que está en el seno del Padre y vive en comunión con él, pero que vino a los suyos haciéndose carne para que todos los que lo recibieran se hagan hijos de Dios (Jn 1, 11-13). La respuesta a esta revelación es el intentó de apedrear y arrestar a Jesús (Jn 10, 31.342.39).



### Para la meditar, orar, contemplar y vivir la Palabra de Dios...

1. ¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?
2. ¿Por qué nadie puede arrebatarse las ovejas a Jesús?
3. ¿De qué manera cuidamos nosotros de las ovejas que el Padre nos ha dado? ¿Podrá alguien arrebatárnoslas?
4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejemos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...